

Cómo era antes la zona de la Plaza de las Paciegas

El enigma de esta casa de la Catedral empotrada entre los fuertes machones de la fachada catedralicia, nunca he podido saber (a pesar de Internet) el objeto que tenía esa casita levantada al parecer en el siglo XVII y demolida en el Otoño del 1928. De la fecha de su derribo tuve conocimiento por la revista "Reflejos", donde sale un reportaje del dibujante Antonio Garrido del Castillo, que entre comentarios humorísticos dice que pasando por la Placeta del Sagrario, le molestó el polvo y los cascotes del derribo de la susodicha casita. Y en un cuaderno del ayuntamiento, cuando este era presidido por Don Mariano Fernández Sánchez Puertas, también se cita entre otras dicha casita en el expresado Otoño de 1928. El derribo de la "casita" también coincidió con el derribo de gran cantidad de tenderetes que también estaban adosados a la Catedral, en algunos casos incluso por dentro de los baratos de las rejas. Además hasta hace pocos años, que los comerciantes de de la Calle Oficios, clavaban sus alcayatas en los agregios muros, con el fin de colgar toda la inmundicia que tenían muchas de las tiendecillas de aquel entorno. Menos mal que en la actualidad se ha conseguido desterrar esa forma de interpretar el comercio. Al final de la segunda década del pasado siglo, la placeta era muy diferente a como está hoy. La placeta tenía su entrada para carros que subían hasta el final de la Calle Oficios, además estaba adoquinada y, claro está, no estaba la estatua de Alonso Cano ni esa especie de asiento que la separaba de la calle Libreros, todo el espacio formado por la Calle Cárcel Baja, Placeta de las Paciegas, Calle Oficios y Calle Milagro formaban un conjunto uniforme con el piso de adoquines por el que se llegaba a Plaza de Bibrambla.

EL edificio del Hispanoamericano. En 1918 se derribo el Colegio de San Fernando y en 1919 se inauguró el Bsnpc Central Americano o Hispanoamericano, edificio de Angel Casas de un historicismo extraordinario. Así que un solar vallado, un edificio acabado, no hay duda que estamos en 1920 al principio de la Gran Vía echando de menos el Lux Edén y observando está Granada que se debate entre el tranvia y la bestia a partes iguales. Gabanes y Sombreros borsalinos, cien años a la espalda...

Plaza de la Mariana. Al mirar esta maravillosa imagen de la Mariana, uno cree, que se ha perdido el sentido de la medida. La imagen será de aproximadamente 1870 /75 por lo poco crecidos que están los árboles, ya que estos se plantarían en la misma fecha que la la escultura, en 1873, cuando se habían cumplido ya 42 años del crimen de Mariana Pineda.

A la izquierda de la imagen podemos ver la casa-palacio de estilo árabe, que se hizo construir el empresario de teatro Francisco Fuentes, levantado en 1870, y donde nació su hijo Paco Fuentes, el que fuera una figura del arte dramático español. Posteriormente en 1914 vivió en ella la "Tortajada" una famosa bailarina de la época, tras retirarse de los escenarios y haber recorrido el mundo entero. Años después también sería el lugar donde se instalará el "Café Fútbol", pero eso sería mucho más tarde, por lo cual la imagen de la Plaza seguía teniendo ese aspecto bucólico de cualquier otra plaza mayor de un pueblo de la época.

La **cabecera de nuestra Catedral** estaba destinada originalmente a ser panteón Imperial Pero finalmente Felipe II decidió establecer dicho panteón en el Escorial. **Rose Fajardo Sanchez** Fue mandada realizar por orden de Carlos V, según los deseos de sus abuelos, los Reyes Católicos y por ese deseo , cuando murió su esposa , la envió a enterrar aquí en Granada .

EL EMBOVEDADO, SUS HISTÓRAS MISTERIOSAS

En 1935 el proyecto del embovedado no tenía pocos detractores, y no sólo por cuestiones de estética, sino por <<la cantidad de misterios que ha metido en Granada, ciudad luminosa, de cielos limpios y contraluces alegres, la cobertura del Darro, que dio origen a esta inmensa cueva llena de sombras que cruza a través de toda la población >>decía un artículo de IDEAL firmado con el seudónimo de Zirto. El subterráneo se había convertido en un escondite perfecto para maleantes, pero a esto hay que añadir que los tiempos que corrían eran complicados, su temor al conflicto político que desencadenó la fatídica Guerra Civil, hiciera estallar por los aires el centro de la ciudad con algún artefacto colocado en sus entrañas. Y ese temor se fue contagiando, puede que a él se deban apariciones como la de ese duende que conmocionó con sus diabluras al vecindario durante aquel verano. Lo descubrió la noche del 21 de julio un clérigo que vivía junto a la Iglesia de Santa Ana, los gemidos y lamentos de aquel "demonio" obligaron a los vecinos a hacer guardia día y noche junto al pretil del Darro pero, tras varios días de vigilia, con los guardias de asalto y la policía recorrieron la bóveda, pero nadie pudo encontrar el origen del extraño fenómeno <<un demonio, un aparecido que corría de un lado hacia otro del cauce y que parecía flotar en las tinieblas>> eso sí, los vecinos pidieron públicamente que <<se regase el río con agua bendita para ahuyentar a aquella Encarnación del maligno>>.

Aquello venía a cuento porque durante el Octubre de 1935 alguien vio entrar a un anciano traperero, de los que se dedican a buscar por las calles trapos viejos, en el embovedado del río por la Plaza de Santa Ana pero no lo vio salir. Se dio aviso a los bomberos y a la guardia de asalto que entraron en el cauce y, tras un minucioso registro, comprobaron que no había nadie. Puede que el anciano saliera por el otro lado de la bóveda, pero nada más se supo y está historia se sumo a los misterios entorno a la bóveda del río.

EL EMBOVEDADO.

Hablamos hoy de las obras del embovedado (como podemos ver en esta imagen de Torres Molina en el año 1936), eso sí, a favor de obra estaba la acuciante necesidad de cubrir aquel foco de insalubridad en el que se había convertido el cauce del río. También se habló de desviar su caudal, pero eso es otra historia....

Casi treinta años duró la primera fase de la Constitución de la bóveda. En 1884 llegaba hasta el Puente de Castañeda.

El primer tramo cubierto fue el de la Plaza del Carmen y Puerta Real, más tarde, se erigió el trecho entre Plaza Nueva y Sierpe Alta y finalmente hasta la Plaza del Carmen. Pero Granada quedó con su mejor plaza mal rematada, la Calle Reyes Católicos sin su firmeza y los vecinos expuestos a enfermedades por las emanaciones pestilentes del río, que quedaban sin cubrir. El embovedado entre Puerta Real y Puente de Castañeda se realizó en 1866 y finalmente en julio del 36 y el 38, el tramo entre Acera del Darro y el Humilladero, que se inauguró una vez terminada la guerra.

en el mes de Octubre de 1933, el ayuntamiento estudiaba el proyecto más adecuado para finalizar la obra del embovedado en el último tramo que quedaba al descubierto, el comprendido entre el Puente de Castañeda y el Río Genil. Mucho se habló sobre la conveniencia o no conveniencia de la construcción de la cubierta del Darro. Las opiniones a favor y en contra salpicaban las páginas de los periódicos desde aquel lejano 1854, cuando comenzaron las obras de la cubierta del río. En el 33 cuando el ayuntamiento dio luz verde a la última fase de la obra, el IDEAL publicó un artículo que hoy, 85 años después, llama la atención de cualquier estudioso del tema: lo firmaba E. Mendoza y recordaba las discusiones que se vivieron en Granada con motivo del embovedado. Se detenía en las opiniones contrarias a la cubierta que ya se comentaban en los años 80 del siglo XIX, cuando se trabajaba en el tramo entre el Puente del Carbón y la Plaza Nueva. La crítica más importante hacia referencia a que el ayuntamiento había de tener en cuenta

que la Calle Méndez Núñez (que así se llamaba entonces el tramo comprendido entre la Plaza Nueva y la del Carmen) se convertiría algún día en una arteria con mucho tráfico, y que ningún embovedado por fuerte que fuera aguantaría años y lustros la trepidación constante a que había de sometersele.

Calle Recogidas. La Posada del Patanzas y el Palacio de los Patos.

El segundo inmueble en ser derribado fue la famosa y popular Posada del Patanzas, un importante punto de encuentro de viajeros, diligencias, arrieros y corsarios en el siglo XIX, que en 1956 "sólo conservaba el prestigio de su antigüedad". Se había construido en el siglo XVIII y era la más antigua de las cinco posadas que existían en la ciudad de Granada.. Tras su derribo permanecían en pie los edificios de la Fonda del Sol, la de la espalda de la Calle Alhóndiga, el Pilar del Toro de la calle Elvira Elvira y las Angustias en el Humilladero.

Una vez que comenzó el ensanche de Recogidas el siguiente obstáculo a salvar fue el Palacio de los Patos, un precioso palacete "fin de siglo" construido en 1890 arquitecto Jiménez Arevalo para el matrimonio Moreno Agrega. El ayuntamiento Expropió la parte del jardín que más sobresalía y demolió la casa de los porteros que se encontraba en la trayectoria de la nueva calle.

La Casa de la Perra Gorda

Buenas tardes de nuevo amigos, sabíais que el emblemático edificio que ocupa la Tesorería General de la Seguridad Social en plena Gran Vía, ha sido conocido durante sus décadas de vida por los granainos como "La casa de la Perra Gorda". Apodada así debido a que desde su nacimiento (proyectada en 1925 e inaugurada en 1932) estuvo vinculada a la naciente Seguridad Social, que empezaba a implantarse en España en los años 20 y 30.

El **Puente del Álamo** estaba a la altura de la actual Calle Salamanca. conectaba las dos orillas del Río Darro y facilitaba a los Curtidores su trabajo. Olía a cuero y como su puente hermano, cientos de metros arriba, era una defensa natural en caso de que alguien quiera invadir Granada usando el río. Murió en 1854, y ese mismo año, el famoso pintor Belga François Bossuet Le da tiempo a verlo, antes de que esté fuera engullido por el embovedado. Y lo pinto, dejándonos para la posteridad esta magnífica obra de arte. Algunos pensarán que es imposible la perspectiva de las Angustias, pero yo les recuerdo que el arte no siempre tiene porque reflejar la realidad. Lo que sí reflejó a la más mínima perfección fue el antiguo y viejo Convenio del Carmen que como ya os he contado en muchas ocasiones es el actual ayuntamiento de nuestra ciudad. Las dos torres patronales debían de estar más atrás desde el Arenal o la Puerta Real, que me imagino que uso el pintor Belga para inmortalizar el Puente. Las riberillas del Darro hace 164 años bajo otro de tantos que vinieron para enamorarse.

La suspensión de la Capitanía General. Miércoles 23 de Noviembre de 1886. Días antes llega a Granada la suspensión de la Capitanía General, la más antigua de España y modélica en Europa durante siglos. Los diarios nos cuentan, que a las 11 de la mañana, los comercios ya están cerrados. Comienza a prepararse la manifestación, participan gremios, colectivos, sociedades y hermandades. La cifra de manifestantes es de 40.000 personas. La población es entonces de 70.000 habitantes, lo que nos da una idea del éxito de participación. Partió la protesta desde el Campillo y recorrió San Matías, Colcha, Méndez Núñez (la actual Reyes Católicos), es que de manera irrespetuosa la Calle Reyes Católicos se llamó Méndez Núñez, hasta llegar a Plaza del Carmen. Al final la masa de granainos llega al ayuntamiento. Recibidos por el entonces alcalde Mariano de Zayas. La protesta se oyó en media España y sirvió para que se dilatara la suspensión durante décadas. Una vez más la unión de todos como ejemplo de triunfo.

Os dejo dos dibujos que para las revistas de tirada natural, hizo el genial Isidoro Marín, el primero de ellos de la marcha y el segundo de la llegada al ayuntamiento.

La calle del Azúcar. Abriendo la Gran Vía.

Cuando Don Juan López Rubio y Don Juan Creus, regalaron semillas de remolacha a varios agricultores de la vega granadina, ¡Qué lejos estaban que a consecuencia de tal regalo, Granada abriría una gran arteria, en pleno centro! Por supuesto tuvo muchos detractores, pero si miramos las cosas de forma desapasionada, tenemos que comprender, que aparte de algún edificio de indudable carácter histórico, que en ese espacio de la antigua Medina granadina, no había ni apenas darros, las calles eran estrechísimas y apenas si entraba el sol, por aquellas callejuelas, pero siempre hay y habrá inconformistas que nunca consideraran buenas las cosas en que ellos no han intervenido.

Aunque su nombre oficial es Gran Vía de Colón, le gente de a pie en Granada, le puso la calle del azúcar ya que fue con la introducción de esa semilla en las vegas granadinas y en 1880, y la construcción de la primera fábrica de Azúcar en España, llamado Ingenio San Juan, a partir de la remolacha; la agricultura de la vega que atravesaba por épocas muy graves se recuperó, y más con la circunstancias favorables que se les vino a las manos, debido a la pérdida de las últimas colonias en América, principalmente la pérdida de Cuba, de donde venía el azúcar de caña, cultivada por los brazos de esclavos negros. A los pocos años el estallido de la primera guerra mundial, favoreció aún más a la industria azucarera en Granada, en donde llegaron a veintitrés el número de fábricas o ingenios como se les decía puesto que tanto Alemania como Francia cultivadores de la remolacha, no pudieran atender el comercio del dulce producto.

Don Juan López Rubio, farmacéutico, nacido en Alájar Huelva, cursó la carrera de Farmacia en Granada, y desde que la terminó entró a trabajar como empleado en la antiquísima Farmacia del Corral del Carbón, que por ese entonces tenía la entrada frente al dicho Corral del Carbón, ya que todavía no estaba embovedado el río por calle Reyes hasta el puente del mismo nombre y algún tiempo después pasó a ser propietario de la misma;

Ya copropietario de la primera fábrica de azúcar que montaron Don Juan Creus y él, casi junto a la de San Isidro en la carreta de Málaga, en unos terrenos que quedaban entre la carretera de Pinos Puente, el Ferrocarril y la carretera de Málaga. Quiso ampliar sus horizontes y a tal fin ayudado por la Casa Rodríguez Acosta, familia de su esposa concibió la idea de abrir Granada por dentro y hacer una calle recta y con edificios regularizados en altura y características similares en sus cimientos hasta metro y medio de altura, que tenían que ser de piedra hasta la dicha altura.

Para este gran proyecto se fundó la sociedad "La Reformadora Granadina" siendo preciso derribar 302 casas, creo que en realidad, muchas no tendrían derecho a llamarse casas, ya que en algunos casos se pagaron ochocientas pesetas por el solar de alguna de las casuchas expropiadas

El 25 de agosto de 1895 el Arzobispo de Granada, Don José Moreno Mazón, dio unos piquetazos en la fachada de la Iglesia de Santiago, con una piqueta de plata. Con lo cual comenzaban las obras según proyecto de Don Francisco Jiménez Arévalo, siendo alcalde Sr. España y Lledó. Lo primero que se hizo fue hacer un derribo con, todo el ancho de la futura calle, esta comprendía en el proyecto 882 metros comenzando en la calle Reyes Católicos hasta calle Beaterio del Santísimo, quedando Granada prácticamente partida en dos.

Ya con la entrada del nuevo siglo, se prolongó la calle con la incorporación a dicha vía del edificio del Instituto Padre Suarez y más tarde, en 1923 también se proyectó el edificio conocido por "La Normal" destinado a ser Escuela Normal del Magisterio Andrés Manjón. He inaugurado en el curso 1,933-34. Las obras de edificación de la Gran Vía, duraron

hasta 1915 y algunas todavía les quedaba algo que hacer en dicha fecha. El primer edificio que se construyó en la Gran Vía fue la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, que sin saber el porqué, su solar les fue vendido a la Compañía de Jesús, fuera de la subastas contempladas en las normas de dicha sociedad, dicha Iglesia quedó terminada incluso ya con sus campanas y bendecida en noviembre de 1898.

El martes 9 de junio de 1914 pasó por primera vez el tranvía por la moderna calle, aun todavía sin adoquinar, ya el 11 del mismo mes, la gente acudió a la primera corrida del Corpus en el tranvía Puerta Real- Gran vía-Cocheras. Y el último tranvía que recorrió la anterior dicha calle fue el día 31 de mayo de 1959, domingo de feria.

La Fuente de Las Batallas, a la altura donde ahora se encuentra el kiosco de Jardines del Genil (Las Titas). La fuente procedía del convento Mercedario de Belén, en la calle Molinos.

Hospital Real. Comenzado en 1511, sufrió el varapalo de la desamortización de 1835, la más importante ley española de todos los tiempos. Tras ese año, la Diputación lo usa primero como asilo, y luego como manicomio. Con ese uso estuvo hasta que fue definitivamente abandonado y comprado en 1951 por el gobierno sin saber bien si destinarlo a museo de tapices del Patrimonio Nacional o a Rectorado y Biblioteca de la universidad de Granada como término siendo y así continúa. La foto es de 1929. El magnífico edificio acoge a los que entonces, son llamados sin pudor, locos. Están inmortalizados en el "patio de los Inocentes", y en la ventana superior izquierda, es la celda de San Juan de Dios, cuando fue internado por loco, en ese mismo sitio y en 1549, con el pavoroso incendio, salvo la vida de varios enfermos e internos como él. Y ahora lo curioso en 1530 el Emperador Carlos ordenó la primera fusión hospitalaria de Granada, por eso los "Inocentes" o locos fueron recluidos aquí y siguen dándole nombre al patio. Locos maravillosos e inmortales como San Juan de Dios, que quien sabe, si al igual que algunos de los inmortalizados en esta foto de 89 años, no fue un BENDITO Y SANTO LOCO.

Cruz de la Avda Constitución, lugar donde San Francisco de Borja tomó la decisión de abrazar el catolicismo tras el impacto que le produjo observar el estado de descomposición del cadáver de la Emperatriz Isabel de Portugal.

El Hospital de San Lázaro fue fundado por los Reyes Católicos en 1502 para recluir en él a los enfermos de lepra, de ahí el nombre que recibió "Hospital San Lázaro", ya que este es el patrón de los leprosos. Este hospital, cuya primera ubicación fue la placeta de las Tomasas, se trasladó en 1514 al barrio de San Lázaro, en la zona que hoy ocupan los juzgados de La Caleta. Posteriormente se acometieron importantes reformas, como la llevada a cabo en 1937 para adaptar el centro a las necesidades de la Guerra Civil, hasta que quedó en desuso para leprosos y se dedicó especialmente al cuidado de enfermos de tuberculosis. En 1971 el hospital cerró sus puertas y, en mayo del 73, se comenzó su derribo.

El Hospital Ruiz de Alda (1953), la Plaza de Toros y el Estadio de Los Cármenes. El proyecto fue diseñado por el arquitecto Aurelio Botella, quien también diseñó con anterioridad la Facultad de Medicina y el Hospital Clínico (1927-45). La inauguración de esta residencia tuvo lugar el 26 de septiembre de 1953 por el marqués de Villaverde, yerno del jefe del Estado. Originalmente iba a llamarse sanatorio Virgen de las Angustias, pero se entendió que ese nombre en un hospital podía ser objeto de burla.